

El sexo fuerte

La consideración de la debilidad, biológica y social, como adjetivo predominante en la educación de la mujer suponen comportamientos adquiridos: nos hacen débiles. Nos hieren porque los/nos educan en la creencia de que pueden hacernos daño. Creemos en la necesidad de aprender a defendernos, protegernos... porque somos débiles, y así lo creemos... así lo creen.

El proteccionismo social, victimizar a la víctima porque no ha aprendido a defenderse, porque no ha sabido masculinizar sus comportamientos... porque nos creemos débiles... porque creen que lo somos. El sexo débil contra el sexo fuerte.

El sexo fuerte supone un alegato a la igualdad. Una reflexión en cuanto a las causas de la violencia y discriminación generadas por el pensamiento biológico y social de supremacía masculina y debilidad femenina. Un acto performativo donde se diluyen los sexos para disolver roles. No existen los géneros, no hay dos géneros.

Ana Arregui
www.anaarregui.es

